

EL SISTEMA POLÍTICO FRANCÉS Y EL TRIUNFO ELECTORAL DE SARKOZY

Roberto Peña Guerrero

Resumen

En la última elección presidencial en Francia, celebrada el 22 de abril (primera vuelta) y el 6 de mayo (segunda vuelta) del 2007, resultó vencedor Nicolás Sarkozy, quien a sus 52 años se convirtió en el sexto jefe de Estado de la Quinta República.

Desde 1981 no se había presentado una participación ciudadana tan elevada en los comicios presidenciales, al alcanzar en la segunda vuelta casi el 85 por ciento del padrón electoral.

El sistema político francés combina características del régimen parlamentario y del sistema presidencial, por lo que se le ha tipificado como un régimen semipresidencialista, pero lo que distingue a Francia de otros países con un sistema parecido es la concentración del poder real en el presidente, cuyas facultades son sustantivas para la toma de decisiones y la gobernabilidad. Sin embargo, la presidencialización del poder en Francia ha ido acompañada del principio de mayoría en la Asamblea Nacional, lo que ha permitido que se presente en varias ocasiones el fenómeno de la "cohabitación", donde el presidente se ve obligado a gobernar junto con un primer ministro del partido opositor al presidencial, el cual tiene la mayoría en el Parlamento.

Un mes después del triunfo electoral de Sarkozy, se celebraron las elecciones legislativas (10 y 17 de junio de 2007), cuyos resultados favorecieron a los candidatos del partido de Sarkozy (Unión por un Movimiento Popular), al obtener 313 escaños de un total de 577. Con ello, Nicolás Sarkozy se afianzó como uno de los líderes europeos con más legitimidad y peso político.

Abstract

In the last presidential election in France on April 22th (first round) and May 6th (second round), of 2007, won Nicolás Sarkozy who at his 52 years old, became the sixth Head of State of the Fifth Republic.

Since 1981 was not submit-



ted as high citizen participation in presidential elections, reaching the second round almost 85 percent of the electorate.

The French political system combines features of parliamentary government and presidential system, so it has been categorized as a semi-presidential regime, but what distinguishes France from other countries with similar system is the concentration of real power in the president, whose powers are substantive to decision-making and governance. However, the presidentialization of power in France has been accompanied by the principle of majority in the National Assembly, which has allowed on several occasions the phenomenon of “cohabitation”, where the president is forced to govern together with a Prime Minister from the opposition party of the presidential one, which has a majority in Parliament. One month after Sarkozy’s election victory, legislative elections were held (June 10th and 17th of 2007); its results favored the Sarkozy’s party candidates (Union for a Popular Movement), winning 313 seats out of 577. With this, Nicolás Sarkozy strengthened as one of European leaders with most legitimacy and political weight.

Palabras clave: Sistema político, elecciones, cohabitación, legitimación, candidatos

INTRODUCCIÓN

El 6 de mayo del 2007, Nicolás Sarkozy¹ fue declarado triunfador de los comicios presidenciales en Francia, para el quinquenio 2007-2012. 10 días después, el 16 de mayo, el palacio del Elíseo, sede oficial de la presidencia de la República, volvió a ser escenario de un relevo del poder. Jacques Chirac abandonó la sede entre aplausos, mientras que su sucesor fue recibido con 21 salvas de honor, convirtiéndose Sarkozy en el sexto jefe de Estado de la Quinta República.

Nicolás Sarkozy, candidato de la Unión por un Movimiento Popular (UMP), partido democristiano, triunfó en los sufragios de la segunda vuelta de las

¹ Nació el 28 de enero de 1955, en el seno de una familia de emigrantes: su padre un aristócrata húngaro y su madre una judía sefardí griega. Realizó sus estudios superiores en la Universidad de París X Nanterre y en el ‘Institu d’Etudes Politiques de Paris. Su carrera política inicio muy joven, ya que con sólo 22 años se convirtió en concejal de la ciudad de Neuilly-sur-Seine, hasta que alcanzó en 1983 la alcaldía, cargo que ejerció hasta 2002. En 1988 logró ser diputado de la Asamblea y entre 1993 y 1995 se convirtió en Ministro del Presupuesto y portavoz del Ejecutivo en el gobierno de Édouard Balladur. En 2002, Chirac lo nombró Ministro del Interior, pero al poco tiempo lo movió al Ministerio de Economía y Finanzas, para pasarlo de nuevo al Ministerio del Interior, tocándole el episodio de “la rebelión de la barriadas” del 2005. Fue elegido en 2006 candidato por su partido la Unión por un Movimiento Popular (UMP), para contender en las elecciones presidenciales del 2007, con un respaldo de más del 85% de los militantes.

elecciones presidenciales con 53.16% de los votos. Derrotó a la socialista Ségolène Royal, la única mujer en la historia francesa que ha tenido posibilidades reales de acceder al Elíseo, quien recibió 46.84% de los votos.

La participación ciudadana fue de las más altas de la historia reciente de los comicios en Francia. El índice de participación en la segunda vuelta fue de casi 85% del total del padrón electoral, superior al 83.7% de la primera vuelta, celebrada dos semanas antes, el 22 de abril. Se trata del índice más alto alcanzado en unas elecciones presidenciales desde 1981, cuando François Mitterrand venció con una participación del 85.85%, y uno de los más elevados desde 1965, superado sólo por las elecciones de 1974, cuando la participación alcanzó 87.33%.²

De hecho, fracasó rotundamente la campaña a favor del abstencionismo que promovió para la segunda vuelta el ultraderechista Le Pen, candidato en la primera vuelta por el Partido Frente Nacional, quien quedó en cuarto lugar con 10.4% de los votos en dicha vuelta. De acuerdo con las valoraciones políticas y sociológicas del momento, la masiva concurrencia a las urnas fue señal del fuerte deseo de cambio de una gran parte del pueblo francés.

En su discurso de investidura, Sarkozy exhortó a todos los franceses a unirse y a dejar de lado las diferencias entre los partidos y sus respectivos programas. Invitó a la izquierda a colaborar en la formación del nuevo gobierno y, en especial, cuando hizo referencia a Ségolène Royal, enfatizó: “mi reconocimiento, porque respetarla es respetar a todos los franceses que votaron por ella”.³

Los principales problemas de política interior que Sarkozy tenía claro que debía enfrentar si ganaba los comicios, desde la campaña electoral, son la alta tasa de desempleo, la disminución de la capacidad adquisitiva, la enorme deuda pública y la situación de los inmigrantes. Problemas que se interrelacionan y se han agudizado con la crisis económica internacional.

En política exterior, Sarkozy manifestó su interés por reposicionar el liderazgo tradicional de Francia en el proceso de integración europeo, con iniciativas para avanzar en el fortalecimiento político de la Unión Europea (UE). Cabe recordar que en el referéndum celebrado el 29 de mayo del 2005, el pueblo francés dijo “no” al Tratado por el que se establece una Constitución para Europa. Rechazo que frenó el proceso de profundización de la Unión. En respuesta, Sarkozy propuso elaborar un tratado simplificado (que será el denominado Tratado de Lisboa), cuya ratificación no dependa de las consultas populares en los Estados miembros, sino de la aprobación

² http://www.elpais.com/comunes/2007/elecciones_francesas/en_cifras.html

³ <http://eleconomista.com.mx/node/29086>

de los parlamentos nacionales.⁴ En cuanto a la entrada de Turquía en la UE, Sarkozy ha sido enfático en no aceptar su integración. Al respecto ha propuesto crear un llamado “Círculo Mediterráneo de Cooperación”, en el que tendrían cabida Turquía y otros países no pertenecientes a la UE. Respecto a las relaciones con Estados Unidos, Sarkozy se ha distanciado de la línea de su antecesor, Jacques Chirac. Ya en su calidad de presidente electo envió el siguiente mensaje: “Tiendo una mano al gobierno de Estados Unidos. Francia estará a su lado cuando nos necesite como los buenos amigos, aunque los verdaderos amigos saben que no siempre tienen por qué pensar igual”.⁵

En resumen, en política interna los problemas del país requieren con urgencia reformas y nuevos programas que atiendan la crisis económica y detengan la polarización política y social. En política exterior, se estima que las iniciativas y puesta en práctica de las propuestas diplomáticas del presidente francés se estarán enfrentando con múltiples resistencias y obstáculos.⁶

1. EL SISTEMA POLÍTICO FRANCÉS

El actual sistema político francés es una herencia de las iniciativas de reforma de Estado que promovió el general Charles de Gaulle en 1958 y 1962. A diferencia de los países que cuentan con regímenes parlamentarios, donde la figura política central es el primer ministro, que concentra las principales facultades de gobierno, y el presidente es, prácticamente, una “figura decorativa”, en el caso de Francia es el presidente quien tiene las funciones sustantivas del poder ejecutivo. Por ello, las elecciones presidenciales en Francia son consideradas como las más importantes, porque representan el “premio mayor” de los puestos de la administración pública, en virtud de la concentración del poder político en la figura presidencial.

Francia es una república democrática y unitaria que, desde la entrada en vigor de la Constitución que funda la V República en octubre de 1958, combina características del régimen parlamentario y del sistema presidencial. De hecho Maurice Duverger tipificó al actual sistema político

⁴ Irlanda fue el único Estado miembro que sometió a referéndum, por disposición de su Constitución Nacional, la ratificación del Tratado, resultando un “no” por el pueblo irlandés, por lo que a la fecha no ha entrado en vigor el Tratado de Lisboa.

⁵ <http://eleconomista.com.mx/node/29086>

⁶ <http://spanish.peopledaily.com.cn/31619/5746277.html>

francés como un régimen semipresidencial,⁷ en tanto que no es un presidencialismo puro, al estilo estadounidense o mexicano, ni tampoco un parlamentarismo clásico, al estilo inglés o alemán.

La V República ya festejó sus “bodas de oro”, al cumplir 50 años en el 2008, y se mantiene solida.⁸ Siendo primer ministro Charles de Gaulle, en 1958, promovió una nueva Constitución, la cual fue sometida y aprobada en referéndum el 28 de septiembre de aquel año; entrando en vigor días después, el 4 de octubre. El nuevo texto le otorga más facultades al presidente y, por ende, mayor poder político. Establecía originalmente un mandato presidencial de siete años, periodo que se modificó en el año 2000 a cinco años. Pero la principal novedad fue el modo de elección del presidente de la República, antes elegido por sesión conjunta de la Asamblea Nacional y del Senado. La nueva Constitución le confió la misión de elegir al presidente a un Colegio de aproximadamente 80,000 grandes electores (diputados, senadores, consejeros generales, alcaldes y delegados de los consejos municipales). Este sistema fue usado sólo una vez, el 10 de diciembre de 1958, llegando a la presidencia el general Charles de Gaulle.

En 1962, de Gaulle convocó a un referéndum para modificar de nuevo el sistema de elección del presidente de la República. Se introdujo el principio de elección por sufragio universal directo. La primera utilización de este esquema se realizó en 1965. Esta forma de elección cambiará el funcionamiento del sistema político francés, ya que conduce a la “presidencialización del poder”, y va acompañada del principio de mayoría en la Asamblea, lo que abre la posibilidad del fenómeno de la “cohabitación”.⁹ Además, este sistema cuenta con un régimen electoral presidencial nominal en dos vueltas, en el cual el ganador debe recibir la mayoría absoluta de los votos (sin contar blancos y nulos); es decir, la mitad más uno, en una o dos vueltas de los comicios. Si ninguno de los candidatos consigue la mayoría absoluta en la primera ronda, se organiza una segunda vuelta dos semanas después, a la que sólo pueden participar los dos candidatos más votados en la primera ronda.

Por lo que toca al Parlamento, éste se integra por dos Cámaras: el Senado y la Asamblea Nacional. El Senado es elegido desde 2003 para un

⁷ Cfr. Duverger, Maurice. *Instituciones políticas y Derecho Constitucional*, Traduc. Jesús Ferrero, Ed. Ariel, España, 1970, pp. 152-157

⁸ Sustituye a la IV República instaurada en 1946.

⁹ La cohabitación se da cuando el primer ministro es de un partido político (o coalición) diferente al del presidente. Este fenómeno se presenta cuando el partido del presidente es derrotado en las elecciones legislativas (de “mitad de mandato”) para renovar a la Asamblea Nacional. En este caso, el presidente se ve obligado a nombrar a un político del partido o de la coalición vencedora, ya que de lo contrario el Parlamento jamás aprobaría la formación del gobierno.

período de seis años, en vez de los nueve de antes, por sufragio indirecto y renovable por mitad cada tres años. Los senadores son elegidos por los grandes electores (*grands électeurs*), constituidos de la siguiente manera: por una parte (95% del colegio electoral), los representantes de las comunas, alcaldes, adjuntos a la alcaldía, consejeros municipales y delegados de los consejos municipales en las comunas más importantes; su número es fijado en función de la población de la comuna; y por otra parte (5% del colegio electoral), los consejeros generales, consejeros regionales y los diputados. El Senado se compone de 343 senadores.¹⁰ La última elección se celebró en septiembre de 2004.

La Asamblea Nacional tiene 577 diputados, elegidos por sufragio universal para un período de cinco años. Este mandato puede reducirse en caso de disolución pronunciada por el presidente de la República, en aplicación del artículo 12 de la Constitución. La Asamblea Nacional ejerce dos misiones fundamentales: votar las leyes y fiscalizar la actuación del gobierno.¹¹

1.1. Régimen semipresidencialista o presidencialista parlamentario

El jefe de Estado en Francia es el presidente de la República, electo por el voto popular, por un periodo de cinco años, renovable por un periodo más. A diferencia de muchos Estados europeos, en los que el primer ministro es la figura central y el presidente tiene carácter honorífico y simbólico, en Francia el presidente posee poder real. Sus facultades son sustantivas, de gran relevancia y responsabilidad para la toma de decisiones y la gobernabilidad. Entre ellas destacan las siguientes:

- Nombra, con la aprobación de la Asamblea Nacional, al primer ministro, teniendo en cuenta el resultado de las elecciones legislativas. El mandatario tiene que escoger al jefe del partido que logró la mayoría en esos comicios, aunque sea un opositor (fenómeno de cohabitación). El primer ministro tiene poder sobre los temas de política económica, monetaria, cultural y de política interior.
- Firma (autoriza) todas las iniciativas que el gobierno presenta al poder Legislativo.
- Puede disolver, casi a voluntad, a la Asamblea Nacional.

¹⁰ 321 son elegidos en los departamentos metropolitanos y de ultramar (cada departamento tiene al menos un representante), 2 en Nueva Caledonia, 2 en Mayotte, 1 en San Pedro y Miquelón, 1 en San Bartolomé, 1 en San Martín, 3 en territorios de ultramar y 12 para representar a los franceses que se encuentran en el extranjero.

¹¹ Cfr. <http://www.assemblee-nationale.fr/espanol/8bd.asp>

- Puede convocar la celebración de referéndums. Instrumento de democracia directa que en Francia es utilizado como un mecanismo para que el electorado decida de forma extraordinaria sobre temas políticos de primer orden que llegan a suscitarse en la vida de la República.
- Es comandante en jefe de las Fuerzas Armadas. Aquí cabe señalar que Francia es miembro del “club atómico” desde 1960, cuando realizó con éxito sus primeros ensayos de armas atómicas y promovió su estrategia político militar de disuasión nuclear: “*Force de Frappe*”. Por lo tanto, el presidente francés tiene una gran responsabilidad, porque dispone de la facultad de ordenar un ataque nuclear.
- Puede vetar (al menos temporalmente) las leyes que aprueba el Parlamento.
- Dirige la política exterior del país y nombra a los embajadores.
- Preside las reuniones del gabinete y del Consejo de Defensa.
- Es el árbitro final en materia de interpretación constitucional.

No obstante la relevancia de la figura presidencial frente a la del primer ministro, hay que reconocer que este último también desempeña tareas claves dentro de la política francesa, en virtud de que es el responsable de las políticas gubernamentales y administrativas frente al Poder Legislativo. Obviamente, la influencia del primer ministro se acrecienta cuando se presenta el fenómeno de la cohabitación.¹² Sin embargo, pese a las cohabitaciones, la Presidencia sigue siendo el “gran premio” de la política francesa. De hecho son las elecciones presidenciales las que verdaderamente capturan el interés de la ciudadanía, muy por encima de lo que logran atraer los comicios legislativos y otras elecciones, como las del Parlamento Europeo o las de referéndums.¹³

Frente a las fortalezas del presidente y, en segundo término, a las del primer ministro, el Parlamento francés se encuentra en una posición de debilidad relativa. Con la entrada en vigor de la Constitución de la V República, se transfirió buena parte de facultes políticas y legislativas que

¹² Fenómeno que se ha vivido en la V República en tres ocasiones: de 1986 a 1988, cuando el líder gaullista Jacques Chirac ocupó la jefatura de gobierno; de 1993 a 1995, como resultado de la abrumadora derrota socialista en las elecciones legislativas de 1993, que obligaron a Mitterrand a nombrar a Edouard Balladur primer ministro. En ambos casos, Mitterrand optó por replegarse, entregando toda la iniciativa política al premier. La tercera ocasión de 1997 a 2002, después de la disolución de la Asamblea Nacional de 1997, y las correspondientes elecciones parlamentarias, Chirac se ve en la necesidad de nombrar como primer ministro a Lionel Jospin del Partido Socialista.

¹³ Cfr. Aguirre, Pedro, *Elecciones y Política en Francia*, ed. Nuevos Horizontes Editores, México 1996. p. 6.

tenía la Asamblea Nacional al gobierno y al presidente. El debilitamiento del Parlamento (que durante la IV República era la institución política más importante del país) fue promovido por De Gaulle, ante la necesidad de terminar con la inestabilidad parlamentaria que prevaleció durante gran parte de la década de los cincuenta del siglo pasado, que provocaba problemas de gobernabilidad.

Entre los aspectos que se consideraron estratégicos para fortalecer el poder presidencial, cuando se elaboró la Constitución de 1958, destaca el del referéndum, ya que en cuestiones clave, al jefe de Estado siempre le queda el recurso de convocar a un referéndum ante un parlamento demasiado obstinado. Sin embargo, este recurso, que promueve la democracia participativa, ha probado ser un arma de dos filos, como sucedió en 1969 tras la derrota del "Sí" en una consulta a la que convocó De Gaulle, lo que determinó la renuncia del general a la presidencia. Desde entonces se empezó a concebir al referéndum como una forma de atemperar las facultades del presidente, más que como un mecanismo de afirmación de su poder.¹⁴ Dos referéndums franceses han sido cruciales para el avance y freno de la profundización del proceso de integración de la Unión Europea. En 1992, un referéndum decidió, por escaso margen, la ratificación de los Tratados de Maastricht, que le dieron un gran impulso al proceso. Pero en 2005, otro referéndum decidió el "No" al Tratado por el que se establece una Constitución para Europa, lo que mantiene hasta la fecha detenido el avance hacia una mayor integración política de la UE.

Por otro lado, la forma de tipificar al sistema político francés como semipresidencialista, ha mantenido en el tiempo una polémica sobre la objetividad y precisión de dicho término. Maurice Duverger, como ya se señaló, fue quien bautizó, a finales de los años sesenta, al sistema político francés como un régimen semipresidencial, otorgándole, inicialmente, la calidad de una especie de "síntesis" de los sistemas parlamentario y presidencial. Sin embargo, años más tarde, corrigió tal afirmación para señalar que el sistema francés tiene la cualidad de la alternancia entre fases presidenciales y parlamentarias.¹⁵ Es decir, el semipresidencialismo no representa un régimen político "unificado", sino más bien un sistema "pendular", permitido por la propia Constitución, donde el péndulo puede favorecer, en determinadas circunstancias, al sistema presidencial o, por el contrario, al sistema parlamentario, de acuerdo a la correlación de fuerzas políticas existentes en el parlamento.¹⁶

¹⁴ *Ibidem*, p. 8.

¹⁵ Cfr. Maurice Duverger, "A New Political System Model: Semipresidential Government", en *Journal of Political Research*, volume 8, número 2, 1980, p. 186.

¹⁶ Cfr. Pedro Aguirre, *op. cit.*, p. 9.

Otros autores han propuesto otras denominaciones, como régimen Premier-Presidencial o como Presidencial Parlamentario. Nosotros estamos de acuerdo con esta última denominación, Presidencial-Parlamentario, ya que consideramos que representa con más claridad la situación compartida del poder político entre el jefe del Estado y la Asamblea Nacional; es decir, el poder queda repartido entre el presidente y el primer ministro. En este sentido, compartimos las precisiones que al respecto ha formulado Giovanni Sartori, quien afirma que el sistema político francés tiene una autoridad dual en el Poder Ejecutivo, ya que cuenta con un Presidente electo por voto popular y directo y un Primer Ministro responsable ante el Parlamento”.¹⁷ De hecho, Sartori utiliza el modelo francés para establecer los componentes o elementos indispensables que, en su conjunto, hacen posible la existencia del sistema semipresidencial:¹⁸

- a) El jefe de Estado (el presidente) es elegido por el voto popular, ya sea directa o indirectamente, para un periodo predeterminado en el cargo.
- b) El jefe de Estado comparte el poder ejecutivo con un primer ministro, con lo que se establece una estructura de autoridad dual, cuyos tres criterios definitorios son:
 - El presidente es independiente del Parlamento, pero no se le permite gobernar solo o directamente y, en consecuencia, su voluntad debe ser canalizada y procesada por medio de su gobierno.
 - El primer ministro y su gabinete son independientes del presidente porque dependen del Parlamento. Están sujetos al voto de confianza y/o al voto de censura, y en ambos casos requieren el apoyo de una mayoría parlamentaria.
 - La estructura de autoridad dual del semipresidencialismo permite diferentes balances de poder, así como predominios de poder variables dentro del ejecutivo, bajo la rigurosa condición de que el “potencial de autonomía” de cada unidad componente del ejecutivo subsista.

En el marco de la UE hay otros países que formalmente, de acuerdo el esquema de Sartori, se les pudiera considerar como semipresidencialistas (ver cuadro I), como son los casos de Austria, Finlandia, Grecia, Irlanda, Lituania, Malta, Polonia, Portugal, República Checa y Rumania, pero en la práctica lo que prevalece, en su mayoría, son sistemas parlamentarios.

¹⁷ Cfr. Giovanni Sartori, *Ingeniería constitucional comparada*, Fondo de Cultura Económica, México 1994, pp.136-141.

¹⁸ *Ibidem*, pp.148-149.

Cuadro I
Sistema político de los Estados miembros de la Unión Europea

País	Sistema político	Jefe de Estado	Jefe de Gobierno
Alemania	República Federal (Parlamentaria)	Horst Köhler (Presidente)	Angela Merkel (Canciller)
Austria	República Federal (Semipresidencialista)	Heinz Fischer (Presidente)	Werner Faymann (Canciller)
Bélgica	Monarquía Constitucional (Parlamentaria)	Alberto II. Rey de Bélgica (Monarca)	Herman Van Rompuy (Primer Ministro)
Bulgaria	República (Presidencialista)	Georgi Parvanov (Presidente)	Boiko Borisov (Primer Ministro)
Chipre	República (Presidencialista)	Dimitri Christofias (Presidente)	
Dinamarca	Monarquía Constitucional (Parlamentaria)	Margarita II (Monarca)	Anders Fogh Rasmussen (Primer Ministro)
Eslovaquia	República (Parlamentaria)	Ivan Gasparovic (Presidente)	Robert Fico (Primer Ministro)
Eslovenia	República (Parlamentaria)	Danilo Türk (Presidente)	Borut Pahor (Primer Ministro)
España	Monarquía Constitucional (Parlamentaria)	Juan Carlos I. Rey de España (Monarca)	José Luis Rodríguez Zapatero (Presidente)
Estonia	República (Parlamentaria)	Toomas Hendrik Ilves (Presidente)	Andrus Ansip (Primer Ministro)
Finlandia	República (Semipresidencialista)	Tarja Halonen (Presidente)	Matti Vanhanen (Primer Ministro)
Francia	República (Semipresidencialista)	Nicolas Sarkozy (Presidente)	François Fillon (Primer Ministro)
Grecia	República Parlamentaria (Semipresidencialista)	Karolos Papoulias (Presidente)	Kostas Karamanlís (Primer Ministro)
Hungría	República (Parlamentaria)	Laszlo Solyom (Presidente)	Gordon Bajnai (Primer Ministro)
Irlanda	República (Semipresidencialista)	Mary McAleese (Presidenta)	Brian Cowen (Primer Ministro)

Italia	República (Parlamentaria)	Giorgio Napolitano (Presidente)	Silvio Berlusconi (Primer Ministro)
Letonia	República (Parlamentaria)	Valdis Zatlers (Presidente)	Valdis Dombrovskis (Primer Ministro)
Lituania	República (Semipresidencialista)	Dalia Grybauskaite (Presidente)	Andrius Kubilius (Primer Ministro)
Luxemburgo	Monarquía Constitucional (Parlamentaria)	Enrique. Gran Duque de Luxemburgo (Gran Duque)	Jean-Claude Juncker (Primer Ministro)
Malta	República (Semipresidencialista)	George Abela (Presidente)	Lawrence Gonzi (Primer Ministro)
Países Bajos	Monarquía Constitucional (Parlamentaria)	Beatriz. Reina de Holanda (Monarca)	Jan Peter Balkenende (Primer Ministro)
Polonia	República (Semipresidencialista)	Lech Kaczynski (Presidente)	Donald Tusk (Primer Ministro)
Portugal	República (Semipresidencialista)	Anibal Cavaco Silva (Presidente)	José Sócrates Carvalho (Primer Ministro)
Reino Unido	Monarquía Constitucional (Parlamentaria)	Isabel II. Reina de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (Monarca)	Gordon Brown (Primer Ministro)
República Checa	(Semipresidencialista) República	Václav Klaus (Presidente)	Jan Fischer (Primer Ministro)
Rumania	(Semipresidencialista) Monarquía Constitucional	Traian Basescu (Presidente)	Emil Boc (Primer Ministro)
Suecia	(Parlamentaria)	Carlos Gustavo. Rey de Suecia (Monarca)	Fredrik Reinfeldt (Primer Ministro)

Elaboración propia con datos de: http://europa.eu/abc/european_countriesindex_es.htm

Sin embargo, si partimos del caso francés, en el sentido de que existe un poder añadido a la presidencia, el cual se ejerce efectivamente y está amparado por la Constitución, como modelo ejemplar a seguir de semipresidencialismo, nos encontraríamos que los otros 10 países de la Unión Europea con presidentes electos por voto popular, no cuentan con ese poder añadido que tiene el presidente francés, por lo que siempre hay cuestionamientos para incorporarlos de lleno al régimen semipresidencialista. Por ejemplo, desde nuestro punto de vista, consideramos que los países que más se acercan a este modelo son Finlandia y Portugal.

1.2. Procesos electorales y cohabitación

Francia es, entre las democracias modernas consolidadas, la que tiene uno de los sistemas de partidos más añejo y complejo, tanto por el número de partidos e idearios políticos diversos, como por sus arraigos y tradiciones históricas. De ahí que el sistema francés sea un régimen multipartidista, en el que podemos ubicar toda la gama de posturas ideológicas y partidos de extrema izquierda, izquierda, derecha y extrema derecha, así como aquellos que se asumen de “centro”, que les ha caído como anillo al dedo la “tercera vía” propuesta por Anthony Giddens . De acuerdo con las diferentes ideologías o posiciones políticas, a continuación se presenta un cuadro resumen de los partidos políticos franceses

Cuadro II
Sistema de partidos políticos en Francia

Categoría	Partidos
Extrema izquierda	<ul style="list-style-type: none"> • Lucha Obrera (Lutte Ouvrière): partido de inspiración trostkista, creado tras los hechos de 1968. Su líder es Arlette Laguiller. • Liga Comunista Revolucionaria (Ligue Communiste Révolutionnaire): partido trostkista, separado del Partido Comunista desde 1970. Dirigido por Olivier Besancenot.
Izquierda	<ul style="list-style-type: none"> • Partido Comunista Francés (Parti Communiste Français): después de haber conocido su época de gloria durante los primeros años de la segunda postguerra, desde 1981 está en retroceso. • Partido Socialista (Parti Socialiste): heredero de la SFIO. Este partido en su estado actual fue unido por François Mitterrand. Se declara progresista y socialdemócrata. Su primer secretario es François Hollande. • Movimiento Republicano y Ciudadano (Mouvement Républicain et Citoyen): comandado por Jean-Pierre Chevènement. Este partido es

	<p>un compendio de ideales que podrían ser denominados republicanos de izquierdas.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Los Verdes (Les Verts): grupo ecologista de izquierdas. • Partido Radical de Izquierda (Parti Radical de Gauche): este es un movimiento heredero del partido de Georges Clemenceau (Presidente del Consejo de Ministros durante la 1ª G.M.). Esta formación fue la primera en presentar a las presidenciales (en 2002) un candidato originario de la Guayana Francesa, Christiane Taubira.
Derecha	<ul style="list-style-type: none"> • Unión por la Democracia Francesa (Union pour la Démocratie Française): creado por Valéry Giscard d'Estaing. Dirigido por François Bayrou. Es un partido que ha buscado posesionarse en el "centro". • Unión por un Movimiento Popular (Union pour un Mouvement Populaire): creado por Jacques Chirac el día siguiente de su reelección en 2002 a partir del RPR, heredero de la UNR del general de Gaulle. Este partido de inspiración gaullista defiende tesis liberales y el libre mercado, así como la privatización de ciertos servicios públicos. Su presidente es Nicolas Sarkozy. • Movimiento por Francia (Mouvement pour la France): partido soberanista de tendencia conservadora. Es presidido por Philippe de Villiers.
Extrema derecha	<ul style="list-style-type: none"> • Frente Nacional (Front National): partido de extrema derecha, dirigido por Jean-Marie Le Pen. • Movimiento Nacional Republicano (Mouvement National Républicain): partido de extrema derecha, que se escindió del Partido Frente Nacional. Dirigido por Bruno Mégret.

Del tema de sistema multipartidista francés, nos interesa abordar los procesos electorales del poder legislativo, cuyos resultados han conducido al fenómeno de la cohabitación, donde las "bancadas" de los partidos, en el Parlamento, condicionan los escenarios de negociación políticas entre el presidente y el primer ministro. La primera vez que se dio este fenómeno fue en 1986, año en el que el centro-derecha ganó las elecciones parlamentarias al Partido Socialista, al que pertenecía el entonces presidente François Mitterrand. Por lo tanto, Jacques Chirac, líder del principal partido de la oposición (el Partido Reunión para la República –RPR-), se convirtió en primer ministro. En 1988, Mitterrand logró renovar su mandato por otros siete años, disolvió la Asamblea y, en nuevos comicios, consiguió para los socialistas franceses una mayoría relativa.

Sin embargo, el Partido Socialista va a tener una dura derrota en los comicios parlamentarios de 1993, al ser arrollados por la derecha, quedándose únicamente los socialistas y sus aliados con 67 diputados de

una cámara de 577 escaños. Para este segundo periodo de cohabitación, Mitterrand tuvo que nombrar primer ministro al conservador Édouard Balladur. Esta tendencia favorable de la derecha se vio reforzada por problemas de corrupción que tuvo que enfrentar el gobierno de Mitterrand, lo que favoreció que en los comicios presidenciales de 1995, Jacques Chirac, el candidato del RPR, obtuviera el triunfo, con lo que se ponía fin a 14 años de presidencia socialista.

Con Chirac en la presidencia va a regresar el fenómeno de la cohabitación, pero ahora con un presidente conservador y un primer ministro socialista. En un error de cálculo, Chirac adelantó las elecciones legislativas a 1997, supuestamente confiado de que su partido ganaría los comicios y se aseguraba un mandato cómodo. Pero los socialistas obtuvieron la victoria y Chirac tuvo que nombrar a Lionel Jospin primer ministro. Esta cohabitación entre Chirac y Jospin duró hasta las elecciones presidenciales de 2002, en las que Jospin no llegó a la segunda vuelta, al ser aventajado por el ultraderechista Jean-Marie Le Pen. Tras aceptar la dimisión del socialista, Chirac adelantó las legislativas y, esta vez sí, consiguió una amplia victoria para las fuerzas conservadoras.¹⁹

2. ELECCIONES PRESIDENCIALES Y TRIUNFO DE SARKOZY.

En el marco de la V República Francesa, se celebró el año 2007 la novena elección presidencial. La primera ronda se celebró el 22 de abril, y como ningún candidato obtuvo la mayoría simple, avanzaron a la segunda vuelta los dos que obtuvieron más votos: el conservador Nicolás Sarkozy (31.18% de los votos) y la socialista Ségolène Royal (25.87% de los votos).²⁰

15 días después, el 6 de mayo, se celebró la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, con una participación de casi 85% del padrón electoral francés. Nicolás Sarkozy resultó vencedor frente a la socialista Ségolène Royal. Sarkozy se impuso con el 53.16% de los votos frente al 46.84% que obtuvo Royal.²¹

Con el triunfo de Sarkozy se dará continuidad a la línea conservadora que mantuvo Chirac durante sus 12 años de gobierno. De las nueve elecciones presidenciales que se han celebrado en el marco de la V República, el pueblo francés se ha inclinado en siete ocasiones por los candidatos de derecha y sólo en dos ocasiones por el candidato de izquierda,

¹⁹ Cfr. <http://www.assemblee-nationale.fr/espanol/8bd.asp>

²⁰ <http://www.eluniversal.com.mx/notas/420477.html>

²¹ <http://www.clarin.com/diario/2007/05/07/elmundo/i-01815.htm>

que es el caso de Mitterrand. Así, la tendencia confirma la apreciación de que la mayoría de los ciudadanos franceses son conservadores, lo que se ratifica con el triunfo de Sarkozy.

Cuadro III
Presidentes en Francia. 1958 - 2007

Elección	Año	Presidente	Apoyo Partidista
1	1958	C. de Gaulle	Gaullistas, Centristas
2	1965	C. de Gaulle	Gaullistas, Centristas
3	1969	G. Pompidou	Gaullistas, Centristas
4	1974	V. Giscard d'Estaing	Centristas republicanos, Gaullistas
5	1981	F. Mitterrand	Socialistas, Comunistas
6	1988	F. Mitterrand	Socialistas
7	1995	J. Chirac	Gaullistas, Centristas
8	2002	J. Chirac	Gaullistas, Centristas
9	2007	N. Sarkozy	Conservadores, Independientes

Fuente. Josep M. Colomer, *Comparative European Politics*, Routledge, Third Edition, 2008, New York, p. 119.

2.1. Candidatos presidenciales y propuestas de campaña

Se registraron 12 candidatos a los comicios presidenciales del 2007. Ocho varones y cuatro mujeres. Todos habían cumplido el requisito establecido por la ley: lograr 500 firmas de cargos electos (alcaldes, consejeros regionales o departamentales y parlamentarios).

La razón por las que se inscriben tantos candidatos tiene que ver con la estrategia de los partidos minoritarios para buscar posesionarse frente a las elecciones legislativas (que le siguen a la elección presidencial), en las cuales funciona el sistema mayoritario a dos vueltas, que deja fuera a todas los partidos incapaces de establecer alianzas de cara a una segunda vuelta.²² Por esta razón es que los partidos pequeños aprovechan la elección

²² Fue el caso del Partido Frente Nacional de Le Pen en las elecciones legislativas de junio del 2007, que a pesar de haber obtenido 10.44% de votos en la primera vuelta de los comicios presidenciales y 4.3% en la primera vuelta de las elecciones legislativas, se queda fuera del Parlamento (0.1% en la segunda vuelta), mientras que el Partido Comunista, con 1.93% de votos en las presidenciales y 4.3% en la primera vuelta de las legislativas, logra 15 escaños en el Parlamento en la segunda vuelta (2.3% de votos), gracias a pactos electorales.

presidencial para presentar su candidato, a sabiendas de sus nulas posibilidades de ganar, pero con la ventaja de poder defender durante la campaña sus propuestas en los grandes medios de comunicación a escala nacional, que tienen la obligación de dar información de todos los candidatos.²³

Durante el periodo de la campaña electoral, las propuestas de los candidatos y los debates se centraron en siete temas: seguridad, economía (desempleo), asuntos sociales (migración), educación, ecología, Europa (Unión Europea) y asuntos internacionales (relaciones con Estados Unidos). De los 12 candidatos, cuatro ocuparon la mayor atención de los ciudadanos. Sus principales propuestas de campaña fueron las siguientes:

- Nicolás Sarkozy. Candidato del Partido Unión por un Movimiento Popular (UMP). Su perfil político ideológico podría resumirse en una combinación de conservadurismo, liberalismo económico, nacionalismo francés, atlantismo y cierto intervencionismo estatal en asuntos concretos. Sus propuestas económicas se centraron en: la reducción de impuestos en 4%, ciertas privatizaciones y una flexibilización del mercado laboral, con la supresión de las 35 horas para favorecer el crecimiento. Prometió que a los dos años de su mandato nadie se vería en la necesidad de dormir en la calle. En temas institucionales: limitar el número de mandatos presidenciales a dos, reducir a 15 el número de ministros, reforzar los poderes del Parlamento y crear el Estatuto de la Oposición. Una de sus propuestas centrales fue la de crear un Ministerio de la Inmigración, que regule los flujos migratorios y favorezca una inmigración selectiva (trabajadores cualificados). Sobre la relación entre el Estado y la religión propuso incluir subsidios a las mezquitas para ayudar a los clérigos musulmanes a enseñar valores franceses. En temas internacionales, se ha definido como más “atlantista”, aunque ha rechazado la guerra de Irak. En plena precampaña viajó a Washington donde se entrevistó con George Bush y le expresó su intención de mejorar las relaciones bilaterales. En temas europeos, propuso una versión reducida del Tratado por el que se establece una Constitución para Europa, que fue rechazado con el “No” francés y se opone a la entrada de Turquía en la UE.²⁴
- Ségolene Royal. Candidata del Partido Socialista (PSF). Personificó el cambio que requiere la izquierda francesa. Inicio la contienda electoral como favorita, pero su impulso inicial decayó ante la maquinaria mediática de Sarkozy. La libertad de tono y la manera de hacer política

²³ http://www.elpais.com/comunes/2007/elecciones_francesas/en_cifras.html

²⁴ http://www.elpais.com/comunes/2007/elecciones_francesas/programa-electoral-sarkozy.html

de Royal desorientó a buena parte de los miembros de su partido. Reivindicó la bandera y los símbolos patrios para evitar que la derecha se adueñara de los mismos. También puso en el centro de su programa la seguridad ciudadana y la importancia de la familia, temas tabú para la izquierda hasta hace poco. La reforma constitucional se convirtió en el centro de su campaña, a través de cuatro propuestas: reforzar la democracia parlamentaria, poniendo fin a la acumulación de cargos electos; promover una democracia social en la que se impliquen los agentes sociales; fomentar la democracia participativa en la que los ciudadanos tengan un papel activo; e impulsar una democracia territorial en la que las regiones tengan más protagonismo. En economía, propuso reforzar las inversiones públicas, aumentar el salario mínimo, mantener las 35 horas con negociaciones y potenciar la creación de empleo juvenil. Prometía además aumentar las pensiones un 5% y fijar el salario mínimo en 1,500 euros al mes. Su postura respecto a Europa ponía el acento en su dimensión social para interesar de nuevo a los franceses en la construcción europea. Postulaba además un nuevo tratado que mejorara el funcionamiento de las instituciones y aumentara los cauces de participación.²⁵

- François Bayrou. Candidato del Partido Unión por la Democracia (UDF). Nadie esperaba que se colocara en el tercer lugar en los sondeos, pisando en algunos momentos los talones a la socialista Ségolène Royal. Sin embargo la propuesta de “extremo centro” de Bayrou no encontró eco en el sentimiento de hartazgo imperante en una sociedad en la que 61% de sus habitantes no confía ni en la izquierda ni en la derecha. La reforma constitucional formó parte de su programa, que se centraba en el fortalecimiento de la Asamblea Nacional frente al poder del presidente. Bayrou se definió como candidato antisistema y sus propuestas formaron un popurrí de ideas socialmente progresistas y económicamente liberales. En el plano económico, centró sus propuestas en el área de la agricultura y prometió proteger el mundo agrario francés, al tiempo que mostró su rechazo a la Organización Mundial del Comercio (OMC). En relación con la Unión Europea se mostró abiertamente partidario de impulsar la construcción europea. Proponía retomar la idea de una Constitución europea y poner a la UE en el centro de la política exterior de Francia.²⁶
- Jean-Marie Le Pen. Candidato del Partido Frente Nacional (FN). Se había presentado en cuatro comicios presidenciales anteriores: 1974, 1988, 1995 y 2002. De perfil nacionalista de extrema derecha, siempre se ha centrado en la negación a admitir la inmigración de fuera de

²⁵ http://www.elpais.com/comunes/2007/elecciones_francesas/programa-electoral-segolene.html

²⁶ http://www.elpais.com/comunes/2007/elecciones_francesas/bayrou.html

Europa y en su lucha contra la delincuencia. En su programa de campaña diferenciaba entre “los franceses y “los extranjeros”. Los primeros tendrían prioridad en cuanto a empleo, vivienda y prestaciones sociales y los segundos tendrían que hacer frente a un aumento de las cotizaciones a la Seguridad Social de 35% si querían tener los mismos beneficios. Contra la delincuencia, proponía restablecer la pena de muerte y expulsar a todos los inmigrantes no legales que residen en Francia. En economía, estaba a favor de las liberalizaciones y por imponer fuertes aranceles a las importaciones. Sus propuestas en política exterior eran fundamentalmente antieuropeístas: denunciaba la mayoría de tratados europeos y abogaba por la vuelta al franco francés.²⁷

Los ocho candidatos restantes sólo buscaban, como ya se señaló, la máxima repercusión mediática, gracias a la normativa electoral que obliga a los medios a dar el mismo tratamiento a todos los candidatos. En su mayoría pertenecían a los partidos de izquierda. A continuación se relacionan en orden de importancia, de acuerdo al número de votos obtenidos en la primera, y única, vuelta en la que participaron:

- Oliver Besancenot. Partido Liga Comunista Revolucionaria (LCR). Extrema izquierda.
- Philippe de Villiers. Partido Movimiento por Francia (MPF). Soberanista de derecha, diputado del Parlamento Europeo y contrario a una Europa unida.
- Marie-George Buffet. Partido Comunista Francés (PCF). Izquierda. Diputada y hasta hace unos meses Secretaria General del PCF.
- Dominique Voynet. Partido Los Verdes (LV). Ecologista de izquierda progresista.
- Arlette Laguiller. Partido Lucha Obrera (LO). Extrema izquierda.
- José Bové. Partido Movimiento Antiglobalización (MA). Extrema izquierda.
- Frédéric Bihous. Partido Caza Pesca Naturaleza y Tradición (CPNT). Conservador, tradicionalista que pretende ubicarse en el centro.
- Gérard Schivardi. Partido de los trabajadores (PT). Extrema izquierda.

2.2. Los comicios electorales y el triunfo de Sarkozy

El padrón electoral para los comicios del 2007 ascendió a 44'472,733 ciudadanos franceses. En la primera vuelta hubo una votación copiosa al

²⁷ http://www.elpais.com/comunes/2007/elecciones_francesas/programa-electoral-le-pen.html

Europa y en su lucha contra la delincuencia. En su programa de campaña diferenciaba entre “los franceses y “los extranjeros”. Los primeros tendrían prioridad en cuanto a empleo, vivienda y prestaciones sociales y los segundos tendrían que hacer frente a un aumento de las cotizaciones a la Seguridad Social de 35% si querían tener los mismos beneficios. Contra la delincuencia, proponía restablecer la pena de muerte y expulsar a todos los inmigrantes no legales que residen en Francia. En economía, estaba a favor de las liberalizaciones y por imponer fuertes aranceles a las importaciones. Sus propuestas en política exterior eran fundamentalmente antieuropeístas: denunciaba la mayoría de tratados europeos y abogaba por la vuelta al franco francés.²⁷

Los ocho candidatos restantes sólo buscaban, como ya se señaló, la máxima repercusión mediática, gracias a la normativa electoral que obliga a los medios a dar el mismo tratamiento a todos los candidatos. En su mayoría pertenecían a los partidos de izquierda. A continuación se relacionan en orden de importancia, de acuerdo al número de votos obtenidos en la primera, y única, vuelta en la que participaron:

- Oliver Besancenot. Partido Liga Comunista Revolucionaria (LCR). Extrema izquierda.
- Philippe de Villiers. Partido Movimiento por Francia (MPF). Soberanista de derecha, diputado del Parlamento Europeo y contrario a una Europa unida.
- Marie-George Buffet. Partido Comunista Francés (PCF). Izquierda. Diputada y hasta hace unos meses Secretaria General del PCF.
- Dominique Voynet. Partido Los Verdes (LV). Ecologista de izquierda progresista.
- Arlette Laguiller. Partido Lucha Obrera (LO). Extrema izquierda.
- José Bové. Partido Movimiento Antiglobalización (MA). Extrema izquierda.
- Frédéric Bihous. Partido Caza Pesca Naturaleza y Tradición (CPNT). Conservador, tradicionalista que pretende ubicarse en el centro.
- Gérard Schivardi. Partido de los trabajadores (PT). Extrema izquierda.

2.2. Los comicios electorales y el triunfo de Sarkozy

El padrón electoral para los comicios del 2007 ascendió a 44'472,733 ciudadanos franceses. En la primera vuelta hubo una votación copiosa al

²⁷ http://www.elpais.com/comunes/2007/elecciones_francesas/programa-electoral-le-pen.html

concurrir a las urnas 36'719,396 personas, 82.6% del padrón. De este total de votos, 85.96% se concentraron en cuatro candidatos: Sarkozy con 31.18%, Royal con 25.87%, Bayrou con 18.57% y Le Pen con 10.44%. La gran sorpresa de esta primera vuelta fue Bayrou, quien recibió el apoyo de casi siete millones de franceses, como se puede observar en el siguiente cuadro resumen de los resultados de la primera vuelta:

Cuadro IV
Resultados de la primera vuelta

Candidato	Partido	Votos	%
Nicolas Sarkozy	UMP	11,448,663	31.18
Ségolène Royal	PSF	9,500,112	25.87
François Bayrou	UDF	6,820,119	18.57
Jean-Marie Le Pen	FN	3,834,530	10.44
Olivier Besancenot	LCR	1,498,581	4.08
Philippe de Villiers	MPF	818,407	2.23
Marie-George Buffet	PCF	707,268	1.93
Dominique Voynet	LV	576,666	1.57
Arlette Laguiller	LO	487,857	1.33
José Bové	MA	483,008	1.32
Frédéric Nihous	CPNT	420,645	1.15
Gérard Schivardi	PT	123,540	0.34
Total		36,719,396	100.0

Fuente: <http://2007.tns-sofres.com/etude.php?id=270#2> , <http://2007.tns-sofres.com/>

Para la segunda vuelta, el duelo electoral entre las facciones moderadas de la derecha y la izquierda francesa, representadas por Sarkozy y Royal, generó la participación masiva del 85.97% de los ciudadanos, una cifra histórica. Según los datos definitivos del Ministerio del Interior, Sarkozy se llevó 18,983,383 votos, o sea 53.06%, mientras que la socialista Ségolène Royal obtuvo 16,790,830 votos, el restante 46.94%. Francia ha optado por que sea un conservador, relativamente joven (52 años al asumir la presidencia), aunque lleva más de 30 años de funcionario público, el que lidere y asuma los retos de cambio que las condiciones socioeconómicas nacionales, regionales e internacionales están demandando.

Cuadro V
Resultados de la segunda vuelta

Candidato	Partido	Votos	%
Nicolas Sarkozy	UMP	18,983,383	53.06
Ségolène Royal	PSF	16,790,830	46.94
Total		35,774,213	100.0

Fuente: <http://2007.tns-sofres.com/etude.php?id=270#2>

El índice de participación en la segunda vuelta rozó el 85%, superior al 83.7% de la primera ronda, celebrada el 22 de abril, en la que Sarkozy obtuvo el 31.18% de los votos frente al 25.87% de su principal rival, la candidata socialista, Royal. Es el índice más alto desde las presidenciales de 1981.

Cuadro VI
Padrón electoral
Elecciones presidenciales 2007

	Número	%
Inscritos	44,472,733	100.00
Abstenciones	7,130,729	16.03
Votantes	37,342,004	83.97

http://www.interieur.gouv.fr/sections/a_votre_service/resultats-elections/PR2007/FE.html

El proceso electoral reflejó los cambios que ha venido experimentando la sociedad francesa, en cuanto a tendencias y preferencias políticas, proyectando ciertas novedades en el “mosaico de nichos electorales” en las diferentes regiones del país, donde los partidos y coaliciones pudieron dimensionar sus fortalezas y debilidades. Entre dichas novedades destacan las siguientes:

- El caso François Bayrou, quien fue la sorpresa de las elecciones al obtener casi siete millones de votos (6,820,119) en la primera vuelta (18.57% del total). Obvio que frente a la segunda vuelta, se especuló mucho sobre la dirección del voto de estos millones de franceses que habían apoyado a Bayrou. La disyuntiva se le presentó al mismo Bayrou: podría inclinarse y apoyar a uno de los dos candidatos, o bien mantenerse reservado o neutral para llegar fortalecido a las elecciones legislativas programadas para el mes junio del 2007. Se

decidió por la segunda opción. Sin embargo, se estima que el 60% de los electores centristas apoyaron a Royal. El restante 40% a Sarkozy.

- En el caso de la ciudad de París, ha cambiado mucho la correlación de fuerzas desde que Chirac logró 60.1% de los votos en las presidenciales de 1995. La influencia del actual alcalde, el socialista Bertrand Delanoë, se ha notado y los resultados han estado más apretados que en aquel entonces: 53% para Sarkozy y 47% para Royal.
- La izquierda se hizo fuerte en las regiones del oeste y suroeste de Francia. Royal venció en Aquitania, Midi-Pirineos, Limousin, Bretaña y en Poitou-Charentes, región de la que es presidenta.
- Por su parte, Sarkozy confirmó los pronósticos que le daban un buen resultado en las regiones de Ródano-Alpes y Provenza-Alpes-Costa Azul. Sus resultados fueron especialmente buenos también en Alsacia y Lorena.
- En términos globales, Ségolene Royal obtuvo mejores resultados en las medias y grandes ciudades, al igual que Bayrou. Si hubiese conseguido aglutinar los votos centristas de las ciudades, sus posibilidades habrían aumentado de manera exponencial.
- La derecha logra sus mayores apoyos tradicionalmente entre los autónomos, agricultores, comerciantes y jubilados, mientras que la izquierda tiene en las profesiones intermedias, empleados y trabajadores su base electoral, aunque Le Pen ganó terreno entre estos últimos. El candidato centrista, Bayrou, se hizo con buena parte del voto de los jóvenes y del mundo rural.
- El sentido del voto de los jóvenes era otra de las incógnitas de cara a la segunda vuelta. Recientes encuestas señalaban que era el grupo menos movilizado hasta el momento por un profundo desencanto de la política y un hartazgo de la habitual división entre izquierda y derecha.
- Otra de las claves para las presidenciales era el escaso apoyo obtenido globalmente por la izquierda, en torno al 37%, cinco puntos menos que en 2002, lo que suponía un *handicap* para las aspiraciones de Royal, que por otra parte, ha logrado evitar la dispersión que dejó fuera de juego a Jospin hace un lustro.

3. ELECCIONES LEGISLATIVAS

La siguiente batalla electoral para los franceses, después de la elección presidencial, fue la de los comicios legislativos, que se convocaron para los días 10 y 17 de junio de 2007. La votación para renovar a los miembros de

la Asamblea Nacional (Cámara de Diputados) ocurrió casi un mes después de que Sarkozy asumiera la presidencia francesa, con un estilo dinámico que catapultó su popularidad. En la primera vuelta de las elecciones, realizadas el 10 de junio, el partido conservador Unión por un Movimiento Popular (UMP), del presidente Sarkozy, consiguió una amplia mayoría con 39.56% de los votos. Así, inicialmente, se refrendó en las urnas la petición de Sarkozy de concederle una amplia mayoría para llevar adelante las reformas con las que se comprometió en su campaña presidencial, para transformar y modernizar al país. A los votos de la UMP se sumaron 2.38% de votos logrados por sus aliados de centro y derecha, agrupados bajo la denominación Mayoría Presidencial.

El Partido Socialista (PS) logró 24.73% de votos. En tercer lugar se situó el centrista Movimiento Demócrata de Francois Bayrou, con 7.63%, mientras que el ultraderechista Frente Nacional consiguió 4.28% y el Partido Comunista llega al 4.28% y Los Verdes al 3.25%. La participación fue del 60.5% del padrón electoral, según los datos del Ministerio del Interior.²⁸

Cuadro VII
Resultados de elecciones legislativas (primera vuelta)

Partido	Votos	%	Escaños
Unión por un Movimiento Popular (UMP)	10,289,737	39.5	98
Partido Socialista (PS)	6,436,521	24.7	1
Mayoría Presidencial	616,440	2.4	8
Partido Comunista Francés (PCF)	1,115,663	4.3	0
Partido Radical de Izquierda (PRG)	343,565	1.3	0
Los Verdes	845,977	3.3	0
UDF-Movimiento Democrático (MoDem)	1,981,107	7.6	0
Movimiento por Francia (MPF)	312,581	1.2	1
Frente Nacional (FN)	1,116,136	4.3	0
Caza, Pesca, Naturaleza y Tradiciones (CPNT)	213,427	0.8	0
Otros partidos de derecha	641,842	2.5	2
Otros partidos de izquierda	513,407	2.0	0
Otros	1,600,063	6.1	0

Fuente: <http://electionresources.org/fr/diputados.php?election=2007>

²⁸ http://www.elpais.com/articulo/internacional/derecha/gana/primera/ronda/legislativas/francesas/elpeuint/20070611elpeuint_1/Tes

En la primera ronda, sólo 110 candidatos lograron mayoría absoluta y se consolidaron como diputados. Todos los demás candidatos que no llegaron al 50% de los votos, pero que alcanzaron un 12.5% de los mismos pasaron a la segunda vuelta en su circunscripción. Cabe destacar que, de acuerdo con la ley francesa, los dos candidatos mejor situados o los que sobrepasen el listón del 12.5% de los votos pueden pasar a la segunda y definitiva vuelta. Para ser elegido en la primera ronda un candidato debe obtener más del 50% de los sufragios, a condición de que representen como mínimo a un cuarto de los electores censados. En la segunda ronda de las legislativas es suficiente obtener una mayoría relativa, y en el caso de que se produzca un empate entre dos candidatos gana el de más edad.

Cuadro VIII
Resultados de elecciones legislativas (segunda vuelta)

Partido	Votos	%	Escaños
Unión por un Movimiento Popular (UMP)	9,461,087	46.4	215
Partido Socialista (PS)	8,624,472	42.3	185
Mayoría Presidencial	433,057	2.1	14
Partido Comunista Francés (PCF)	464,739	2.3	15
Partido Radical de Izquierda (PRG)	333,194	1.6	7
Los Verdes	90,975	0.4	4
UDF-Movimiento Democrático (MoDem)	100,115	0.5	3
Movimiento por Francia (MPF)	-	-	-
Frente Nacional (FN)	17,107	0.1	0
Caza, Pesca, Naturaleza y Tradiciones (CPNT)	-	-	-
Otros partidos de derecha	238,588	1.2	7
Otros partidos de izquierda	503,556	2.5	15
Otros	139,552	0.7	2

Fuente: <http://electionresources.org/fr/diputados.php?election=2007>

Durante la segunda vuelta, celebrada el 17 de junio de 2007, el partido conservador de Sarkozy obtuvo la mayoría absoluta con 215 escaños en la Cámara de Diputados (46.4% de los votos). Los socialistas alcanzaron 185 escaños (42.3% de los votos), según las cifras del Ministerio del Interior, una vez concluido el recuento de todos los votos. La abstención fue del 40%, por lo que se mantuvo, prácticamente, la misma proporción de abstencionismo de la primera vuelta

Cuadro IX

Electores	Votos (primera vuelta)		Votos (segunda vuelta)	
Inscritos	43,888,779	100%	35,223,911	100%
Abstención	17,363,796	39.56%	14,093,565	40.01%
Votantes	26,524,983	60.44%	21,130,346	59.99%
Boletas blancas y nulas	501,931	1.89%	723,561	3.42%
Boletas válidas	26,023,032	98.11%	20,406,785	96.58%

Fuente: http://www.interieur.gouv.fr/sections/a_votre_service/resultats-elections/LG2007/FE.html

Sin embargo, hay que tomar en cuenta que el número de electores varía de la primera vuelta (43'888,779) a la segunda vuelta (35'223,911), debido a que los electores de los distritos en los ya hubo ganadores (los 110 diputados que ganaron en la primera vuelta) ya no pueden participar en la última vuelta.

En resumen, el resultado oficial total de las dos vueltas de las elecciones de 2007 a la Asamblea Nacional, fueron los siguientes:

Cuadro X

Partido	Votos	%	Escaños
Unión por un Movimiento Popular	9,461,087	46.4	313
Socialista	8,624,472	42.3	186
Mayoría Presidencial	433,057	2.1	22
Comunista	464,739	2.3	15
Radical de Izquierda	333,194	1.6	7
Los Verdes	90,975	0.4	4
UDF-Movimiento Democrático	100,115	0.5	3
Movimiento por Francia	-	-	1
Frente Nacional	17,107	0.1	0
Otros partidos de derecha	238,588	1.2	9
Otros partidos de izquierda	503,556	2.5	15
Otros	139,552	0.7	2

Fuente: http://www.electionresources.org/fr/index_es.html

La inclinación de la ciudadanía a favor de la derecha en las elecciones legislativas, se reforzó con la participación personal de Sarkozy en la campaña y con la crisis que vive la oposición socialista tras su derrota en los comicios presidenciales. En resumen, el triunfo de la UMP amplió el margen de maniobra de Sarkozy, ya que al contar con una mayoría de escaños legislativos, se afianzó como uno de los líderes europeos con más legitimidad y peso político. El tenía claro que necesitaba una contundente mayoría en la Asamblea Nacional para poder impulsar los cambios que prometió al país, como revisar la semana laboral de 35 horas, aprobar una ley sobre inmigración que endurecerá las condiciones de reagrupación familiar y una norma polémica en los servicios públicos que tendrá un efecto doble: garantizar un servicio mínimo, sobre todo en los transportes públicos en caso de huelga y, al mismo tiempo, restarles poder a los sindicatos.²⁹

4. SARKOZY Y EL LIDERAZGO FRANCÉS EN LA UNIÓN EUROPEA

El estilo personal de gobernar de Sarkozy se va a proyectar de inmediato hacia el exterior, asumiendo una actitud protagónica desde el momento en que se le reconoce como Presidente Electo. Con ese estatus destaca, dentro de sus primeras actividades, la reunión que sostuvo el 11 de mayo del 2007 con el todavía primer ministro del Reino Unido, Tony Blair, que fue considerada por analistas como insólita en la historia de las relaciones diplomáticas de la V República. Esta primera reunión estuvo dedicada a confirmar las convergencias franco-británicas sobre Europa y la globalización. Al respecto, el sucesor de Blair, Gordon Brown, ratificó los puntos de vista de Blair y Sarkozy, al grado de que la revista *Time* dedicó una portada al dúo Sarkozy-Brown, afirmando que ambos líderes encarnan la consolidación de una Europa más abierta a la liberalización de las economías, en franca complicidad ideológica con los Estados Unidos. Sin embargo, cabe recordar que Sarkozy se opuso a la guerra en Irak y ha manifestado su deseo de una retirada por fases de las tropas estadounidenses. Asimismo, se opone a la entrada de Turquía a la UE, la cual cuenta con la aprobación de Washington.³⁰

Por otro lado, el 16 de mayo del 2007, el mismo día que tomó posesión como presidente, viajó a Berlín para dialogar con la canciller de Alemania, Angela Merkel. En esta visita se confirmó el excelente nivel de las relaciones franco-alemanas. Merkel concede una importancia particular a las relaciones

²⁹ <http://www.jornada.unam.mx/2007/05/07/index.php?section=mundo&article=030n1mun&partner=rss>

³⁰ http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/-/hi/spanish/international/newsid_6630000/6630881.stm

con Washington y los países del Este europeo. Además, ambos jefes de gobierno se comprometieron a trabajar unidos para desbloquear la crisis política por la que atraviesa la Unión Europea desde el “NO” francés al Tratado por el que se establece una Constitución para Europa.³¹

En este último tema se centraron las presidencias de la Unión Europea de Alemania (primer semestre de 2007) y Francia (segundo semestre de 2008). En su carácter de motores históricos del proceso de integración, las negociaciones entre ellos fueron intensas, y los resultados evidentes. Alemania logró que en el plazo de un año los jefes de Estado y de gobierno de los 27 países que conforman la Unión Europea firmaran en diciembre de 2007 el Tratado de Lisboa, una versión reducida del fallido “Tratado Constitucional”. Básicamente, se quitaban del cuerpo del tratado los elementos delicados, como los símbolos de identidad y la cuestión de seguridad.

Con respecto a Francia, desde su campaña electoral, Sarkozy expresó su interés porque Europa saliera de su “parálisis”, negándose a un nuevo referéndum galo, ya que consideraba que si los franceses habían dicho “NO”, si se ponía nuevamente a votación dirían que “NO” una vez más, por lo que se necesitaba un nuevo tratado y que éste no fuera sometido a referéndum. De ahí que se procedió a modificar las leyes internas en Francia, para que el Tratado de Lisboa no pasara por la figura del referéndum, sino que fuera aprobado por la vía parlamentaria, lo que así sucedió.

Sin embargo, a menos de un mes de que Francia asumiera la presidencia rotativa de la Unión Europea, Irlanda, por vía del referéndum, decía “NO” al tratado de Lisboa, en junio de 2008. Además, Sarkozy se encontró con las amenazas de los gobiernos de Polonia y la República Checa de no ratificar el Tratado de Lisboa. Los primeros por tener en ese momento al gobierno ultraconservador del presidente Kaczynski, quien puso como pretexto el “NO” irlandés frente al espíritu pro-europeo de su primer ministro Tusk. Los segundos por trámites internos de ratificación, pues el texto fue enviado a revisión, buscando que no afectara la constitución checa.

Cuando Francia asumió la presidencia de la UE, fue muy claro en sus objetivos y sus líneas de trabajo a seguir: el medio ambiente y el desarrollo sostenible, la migración y el asilo (cuyas negociaciones mucho tuvieron que ver con la “Directiva de Retorno”),³² la crisis alimentaria mundial y la

³¹ Existen múltiples estudios sobre el “NO” francés, desde los que tratan del racismo referente a Turquía, la desinformación, hasta problemas internos de Francia como el desempleo, la mala imagen del gobierno nacional, etc. Lo cierto es que se conjugaron acontecimientos nacionales e internacionales para que, en diciembre de 2007, se relanzara una versión “resumida” del tratado, y se firmara en Lisboa por los 27 Estados miembros.

³² En el marco de la Presidencia francesa de la Unión Europea, Sarkozy propuso un “Pacto europeo para la inmigración y el asilo”. Este pacto se enfoca en la promoción de la inmigración legal

Política Agraria Común (PAC). Y de manera paralela, tendría que negociar con sus homólogos europeos para lograr la ratificación del Tratado de Lisboa.

En julio de 2008, frente al Parlamento Europeo, Sarkozy declaró que “la UE no negociaría un nuevo tratado para resolver la crisis institucional que ha provocado el “NO” irlandés al Tratado de Lisboa”,³³ que de no aprobarse Lisboa, seguiría en vigor Niza y eso significaría un obstáculo para nuevas ampliaciones, pues las instituciones deben ser adecuadas para 27 o más miembros.

En este contexto, la primera visita que realizó Sarkozy como presidente en turno de la UE fue a Irlanda. Si bien declaró su completo respeto al resultado del referéndum irlandés, exhortó a que se siguiera adelante en el proceso de ratificación por parte de los demás Estados. Además logró un acuerdo con Irlanda, que se comprometió a celebrar un nuevo referéndum sobre el Tratado de Lisboa antes del 1 de noviembre de 2009.³⁴

CONCLUSIONES

En el contexto del desarrollo histórico de la democracia francesa y las reformas que el Estado ha experimentado, la V República ha dado prueba de longevidad excepcional y una gran capacidad de adaptación y flexibilidad. Condición que se explica por el apoyo constante hacia las instituciones gaullistas de parte de la ciudadanía en general, y la progresiva adhesión a éstas por las élites políticas e intelectuales que fueron inicialmente hostiles. Cabe recordar que en los años sesenta se presentaron iniciativas para una Sexta República, tanto en el parlamento como en los medios de comunicación, pero no prosperaron y desaparecieron gradualmente en la década de los setenta, manteniéndose sólo declaraciones y propuestas como una especie de “obligación ritual” por parte de la oposición de izquierda. En esta línea, el programa general de la izquierda sugirió cambios

— conforme a las capacidades de absorción de los países de destino, en cooperación con los países de origen y de tránsito, para un desarrollo solidario y combatiendo la inmigración ilegal, que fomenta la trata de personas. *Cfr.* <http://www.ambafrance-mx.org/>

³³ “Sarkozy ante el Parlamento Europeo aseguró que no habrá nueva negociación sobre el Tratado de Lisboa” *Cfr.* <http://www.rtve.es/>

³⁴ Para conseguirlo, la UE renunciará a algunas reformas básicas, como la reducción de la Comisión Europea, cuyo número de miembros —ahora uno por país— seguirá aumentando con cada adhesión. Según Sarkozy, quienes introdujeron esta reforma, hace más de una década, para mejorar la eficacia de la UE “se equivocaron”, porque “da igual 22 que 30” comisarios, mientras haya un presidente fuerte de la Comisión. *Cfr.* <http://www.bolsonweb.com.ar/>

y propuso numerosas medidas para restarle poder al “presidencialismo”, a favor de volver a los más clásicos cánones del parlamentarismo. Sin embargo, la llegada de la izquierda a la presidencia tuvo dos consecuencias: legitimó una Constitución que permitía la alternancia de gobiernos, y ratificó explícitamente el apoyo incondicional de la izquierda a las instituciones gaullistas. Como ya se señaló, durante la campaña presidencial de 2007, los candidatos, del centro (Bayrou) y del Partido Socialista (Segolène Royal), retomaron el tema de una nueva constitución, aunque sin trascendencia alguna, ya que se trata de argumentos simplistas en contra de los gobernantes en turno. Estas iniciativas y propuestas se perciben cada vez más como simples recursos retóricos, cuyo impacto en la opinión pública es muy limitado.³⁵

La longevidad de la V República se debe, en gran medida, a las modificaciones que ha experimentado durante los 50 años de vigencia la Constitución de 1958. Entre estas modificaciones destacan: en primer lugar, *las convenciones* con sus respectivas interpretaciones gaullistas y las experiencias de *cohabitación* (1986-1988, 1993-1995 y 1997-2002); y en segundo lugar, las modificaciones formales (cinco enmiendas constitucionales entre 1958 y 1992, y trece después de este periodo). En este marco, se reconoce como central la reforma de 1962 sobre la elección universal del presidente, que posicionó el sistema semipresidencialista en Francia. Dentro de esta línea, el último cambio importante de la Constitución fue la reducción del mandato del presidente de siete a cinco años, que fue aprobado en el 2000. Este cambio fue bien visto por la gran mayoría de los franceses, ya que consideraban necesario reducir un mandato político demasiado extenso, dadas las prerrogativas que tiene el Presidente. Pero, de acuerdo con Josep Colomer, el efecto de esta reforma ha sido sobrestimado, ya que algunos analistas consideran que dicho ajuste en la duración de los mandatos presidenciales y los parlamentarios, reducirá el “riesgo” de la *cohabitación*; lo cual es muy cuestionable, debido a que es sólo por casualidad que estas elecciones tengan lugar más o menos al mismo tiempo (como sucedió en 2002 a causa de la disolución de la Asamblea Nacional en 1997). Pero incluso en ese caso, los electores pueden dividir sus votos. La reducción del mandato presidencial es, sin duda, un cambio positivo, pero tomado de forma aislada del resto de la Constitución constituye, de alguna manera, un error de apreciación. Ninguna lección tangible se puede extraer del caso del presidente Chirac, quien estaba consciente de que su primer *quinquennat* sería también su último mandato. El presidente Sarkozy tiene su estilo personal de gobernar, además de sus

³⁵ Cfr. Josep M. Colomer, *Comparative European Politics*, Routledge, Third Edition, 2008, New York, p. 129.

ambiciones y edad, que han marcado serias diferencias con su antecesor.³⁶

En resumen, la fuente fundamental de poder político de la V República, a pesar de las modificaciones constitucionales, de las contingencias de los partidos políticos y de la posibilidad de cohabitación, sigue siendo el poder ejecutivo (un ejecutivo presidencial en tiempos “normales”, un ejecutivo “mezclado” en un período de cohabitación). El ejecutivo de la V República se encuentra en el corazón del sistema político. Además es asistido por una poderosa élite burocrática y prestigiosa, que se le reconoce su capacidad de gobernabilidad. De ahí que la eficacia, la solidaridad gubernamental, la concentración del poder y la autoridad del líder tienen prioridad sobre el pluralismo y el debate de un sistema de pesos y contrapesos. Pocas veces se levantan seriamente para cuestionar los fundamentos de un sistema que cuenta con el apoyo y la aprobación de las élites económicas, políticas e intelectuales, así como de la opinión popular en su conjunto; como quedó demostrado, una vez más, con la participación política y el número de votantes, de casi 85%, en la pasada elección presidencial, contrastando con el 60% de votantes en las elecciones parlamentarias, sólo tres semanas más tarde.³⁷

³⁶ Cfr. *Ibidem*, pp. 129-133.

³⁷ Cfr. *Ibidem*, p. 133